

ves para abrir y para cerrar y como médicos prudentes curan las dolencias del alma, yá con severidad, yá con blandura.

20 Mas no paran aquí. No se contentan con esperar á pié firme á los pecadores en estos tribunales, sino que infatigables solicitan su conversion en todas partes. Pues todos sin excepcion van á qualquier casa, y á qualquier hora en que los llaman para confesar y asistir á los enfermos. Y no los veis así mismo en ese hospital general capitaneando á las Tribus, ó tropas alistadas para servir el socorro y consuelo de los enfermos? No sabeis que á otras horas cautas se sientan á su cabecera, y comenzando á exercitar con aquellos afligidos las obras corporales de la misericordia, pasan á las espirituales, y poco á poco introducen en su corazon el desengaño del mundo, por la puerta que abrió el Señor con el golpe de la enfermedad, logrando que las Thais, y las Mariás tengan imitadoras en el arrepentimiento así como las tienen en la torpeza? Pero aun son mas visibles, y me son mas sabrosos los frutos que producen los PP. de esta Congregacion en esa insigne universidad, encargados de la espiritual direccion de sus estudiantes. Pues ántes de ayer mismo podisteis oír en cada una de sus aulas las voces con que les exortaban al exercicio de las virtudes, y les disponian para comulgar dignamente en su capilla, haciendo de la universidad un oratorio de san Felipe Neri. Y todas las noches oís las voces de los estudiantes en esos claustros, que parecen serlo de la universidad; luego los veis recogidos en ese oratorio, abierto para todos, y singularmente para ellos, cuya christiana educacion es el principal obgeto de los desvelos de los PP. de la congregacion. Y para conseguir este fin de qué medios no se valen? Qué diligencias no practican? Con qué dulzura atrahen á los estudiantes? Con qué familiaridad los tratan? Y como procuran insinuar en sus pechos el amor de la virtud, el odio del

vi-

vicio, el mayor horror al ocio, y á las peligrosas diversiones del siglo! Con qué artificio se humillan, haciéndose niños con los niños, al modo que el Apóstol, para hacerles grandes christianos! Nada omiten, altamente persuadidos, que ninguna cosa es mas agradable á Dios, ni mas provechosa á la iglesia, que la buena crianza de los estudiantes.

21 En efecto, quantas reclutas de religiosos salen de estos Confesionarios para los monasterios mas austeros? Quantos Eclesiásticos virtuosos para los clerics? Quantos Pastores vigilantes para las Parroquias, y para desempeño de los Prelados? A quantos pues se extiende este beneficio? A innumerables, que se confiesan obligados. Pero á nadie estrecha mas, que á la misma universidad, y nadie mas que ella se muestra agradecida. Haces lo que debes, ó Escuela ilustre. Porque si con razon te glorías, no de titulos pomposos, ni de humanos favores, sino de la substancia, y del mérito de tener los mas sabios aplicados profesores, que enseñan con perfeccion todas las ciencias; entiende, que fructifica la semilla de su enseñanza, porque los jornaleros, que tiene aqui Felipe limpian el campo de tu juventud, tierra por su naturaleza feraz de malas yervas. Si te glorías de que eres una, ó la mas frecuentada de España, y que semejante á la escuela de Jesu-Christo abrigas en tu seno á los mas pobres, que se mantienen á expensas de la piedad de nuestros naturales, y vuelven á sus casas ricos con el tesoro de la sabiduría, repara, que esas sus flores se convierten en frutos de honra y de honestidad por el cultivo de estos operarios. *Flores mei, fructus honoris & honestatis.*

22 Mas á donde me lleva mi afecto, ó mi gratitud? No tan léxos, señores, que no pueda volver fácilmente los ojos para ver á esta Congregacion dignamente recompensada del bien que hace á nuestra univer-

ver-

Eccli. 24. v. 13.

versidad, porque hijos suyos son los PP. que componen, engrandecen, y fecundan esta Congregacion desde su principio, paraque siendo la primera de España, sea Madre feliz de quantas hay en su Continente. Haveis visto, señores, como las abejas en un país florido, y en tiempo favorable, aumentándose, salen á enxambres á llenar de panales otras colmenas? Pues así los hijos del meliflúo Bernardo salieron desde Clavaval, y los de Felipe desde este terreno fertilizado con el rocío de la gracia celestial aumentados en el número, y en la virtud, han ido á derramar dulzuras espirituales en Cuenca, Murcia, Mallorca, Cadiz, y Madrid. Todas estas Congregaciones son Colonias de la nuestra valenciana, y por consiguiente todos sus méritos sobresalientes redundan en gloria suya. Qué campo pues tan dilatado se me ofrece para explayarme en su alabanza? Pero me sobran proezas tan especiales de esta Congregacion, que no pueden apropiarse á otra alguna. Porque al modo que Roma no fué Colonia de Atenas, por mas que sus ciudadanos fuesen á tomar las leyes de Solon, para gobernarse por ellas, tampoco esta Congregacion puede propiamente llamarse Colonia de la Romana; porque sus hijos aunque la diéron las leyes de Felipe, no viniéron á fundarla. Tendrá pues una prerrogativa, que no es fácil hallarla en otra Comunidad religiosa. Será Madre dichosa de si propia, hija de aquellos ilustres Valencianos, que encontraron en sí mismos caudales para tan grande obra, y por mejor decir, hija inmediata de Dios, que la fundó, la ha engrandecido, y la conservará por todos los siglos.

23 Porque la promesa que hizo Dios á David y á su hijo de no abandonar jamás el monte de Sion, lugar escogido para su culto, podemos entenderla hecha á la Iglesia christiana, á sus partes, y á esta casa del Señor; sin que recelemos que no ha de cumplirla aqui, como sucedió allá por las enormes culpas de los Ju-

Judíos. Porque han de cometerse en este Templo las pe-
simas abominaciones, que vió Ezequiel en el Templo de Salomon? A los hombres que vueltos de espaldas al Altar adoren al sol, ó á los soles, que se figura su apetito? A las mugeres, que idólatras de Adónis, ó del amor impuro, arrojen por los ojos las inmundicias de su corazón? A los Sacerdotes perezosos, y tan avaros, que hagan grangerías de su ministerio? No, oyentes míos. No han de sufrirse en este Templo irreverencias. Sus Sacerdotes no han de entregarse al ocio, ni al regalo. No han de ser solícitos de otros bienes que de los espirituales, buscando la gracia de Dios, y haciéndola reynar en sus proximos al exemplo de su santísimo Patriarca, tan desasido de los bienes terrenos, que restituyó milagrosamente la salud á un moribundo, apenas supo, que le dexaba heredero, y al exemplo tambien de su venerable Fundador, que huia de intervenir en los testamentos, diciendo con gracia, y con entereza, que no iba á asistir á los enfermos por amor de sus bolsas, sino de sus almas. Y de esta suerte están asegurados los hijos de Felipe de que no les faltará que comer, ni que vestir, en fuerza de la palabra que dió Jesu-Christo por san Mateo ², y de la experiencia que tienen de que el Señor remunera con la abundancia de bienes temporales el anhelo de adquirir los eternos. *Querite primum regnum Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adiicientur vobis.*

24 Finalmente los Sacerdotes de este Templo han de ser lo que decia san Pablo del Sumo Sacerdote Jesu-Christo cuyas veces, y Sacerdocio exercen, *Jesu-Christus heri, & hodie: ipse & in sæcula* ³; lo mismo oy, que ayer, lo mismo ayer, que al principio del siglo, y por todos los siglos. Acordaos pues de lo que fueron ayer, y sabreys lo que son oy, y serán mañana. Haced memoria, os diré con el Apóstol, de los que fueron Prepósitos y Padres de esta

Con-

¹ Ezech. 8. ² Matth. 6. ³ Hebr. 13. 8.

Congregacion: *Mementote Præpositorum vestrorum, qui vobis locuti sunt verbum Dei*, y se os representarán unos prudentes como las serpientes, sencillos como las palomas; otros fieles depositarios de la confianza de los Prelados, y del secreto del Tribunal mas respetable; aquellos ocupados en enseñar á los jóvenes las sendas de la virtud, que es la ciencia de los Santos; y todos siervos útiles, ministros de la divina palabra, y de la penitencia, escogidos con madurez, sin que tuviera parte el favor, sino el mérito examinado, conocido, incontestable. Y luego haced reflexión sobre sus sucesores; que yo no pienso sonrojaros, RR. PP., desdiciendo de mi mismo, que hasta ahora he procedido mas con nimiedad, que con tiento, por no ofender vuestra modestia. Ni juzgo haberos desvanecido, atribuyendo vosotros mismos quanto teneis de bueno al Padre de las luces, que os lo quitára, si fuerais soberbios. Y me persuado, que mis oyentes son demasiadamente justos, y discretos para caer en la maliciosa vulgaridad de alabar á los muertos, y reprehender á los vivos. Ni sé, que los censores rigidos del presente siglo puedan echar ménos en vosotros lo que reconocen y veneran en vuestros mayores.

25 Ay! como os echaran ménos, si faltarais, toda esta ciudad, las villas y aldeas del Reyno! Ay! Ahulláran como fieros lobos los que ahora por vuestro apostólico ministerio balan mansas ovejas. Graznáran como rapaces cuervos los que gimen cándidas palomas. Se endurecieran como piedras los pecadores, que ablandasteis, ó para decirlo con el language de la Escritura, convertisteis en hijos de Abrahan. No lo permitais, Dios mio, os ruego por vuestra bondad. No permitais, que se arruíne esta sagrada excelsa fábrica, que levantasteis, y habeis mantenido sobre los cimientos de la mas solida piedad. Y para que esta no falte, para que substituyan á los que mueran Sacerdotes que llenen su

va-
Hebr. 13. 7.

vacío, y para que no se malogre la prenda, y estímulo, que para la perseverancia tienen en las entrañas de su Patriarca, continuad vuestros auxilios, y vuestra protección. Vos, Señor, dixisteis por la boca de un discípulo de Felipe al fundador de esta Congregacion: Que vendria á Valencia, y cogeria en ella frutos copiosos de conversiones, y de buenas obras. *Ut eatis, & fructum afferatis*. Concluid pues el vaticinio, haciendo que permanezcan para siempre estos frutos. *Et fructus vester maneat*. No cerreis dia y noche los ojos, diré con Salomon, que haveis tenido abiertos y propicios sobre esta vuestra casa. Sus acciones de gracias por los pasados beneficios, decia santo Tomas, son humildes ruegos para alcanzarlos en adelante, á los que añadimos los nuestros postrados á vuestros pies. Y para que el fin de mi oracion corrésponda á su principio, interponemos la poderosa mediacion de vuestra Santísima Madre. En ella colocamos todas nuestras esperanzas, firmes con el conocimiento de que se interesan su gloria, y vuestra en la conservacion de esta casa. Reynad en ella, reynad hasta el fin del mundo en los corazones de los que la freqüenten; reynad en los nuestros por la gracia, para que reynemos con Vos en la gloria por todos los siglos de los siglos. Amen.

Tom. II.

Ss

SER-

3. Reg. 8.